

Los Rostros de la Pascua I

Cuaresma es el tiempo en el que nos preparamos para la Pascua. Esta lección ayuda a los niños a prepararse para el misterio de Pascua. Nos acercamos a ese gran misterio escuchando las historias del viaje de Cristo hacia la cruz y la resurrección. La presentación de esta semana se enfoca en el rostro de Cristo como un niño recién nacido.

EL MATERIAL

Encontrará los materiales para esta presentación en medio del estante superior de la sección de Pascua, entre los materiales para el Misterio de la Pascua y los de la Sinagoga y el Aposento Alto.

El material consiste en un juego de siete placas (los 7 rostros de Cristo). El tapete es un rollo de fieltro de color morado y blanco, que se desenrolla para mostrar 6 rectángulos morados y uno blanco. Enrolla el tapete de forma que el rectángulo blanco quede escondido dentro.

NOTAS ESPECIALES

Al final de cada presentación en esta serie, invitarás a los niños a escoger materiales de cualquier estantería de la sala, para contar más cosas sobre la historia. Por ejemplo, cuando cuentes la historia del día de hoy sobre el “nacimiento y crecimiento de Jesús”, uno de los niños puede traer figuras del pesebre para colocarlas junto a la placa. Otro niño puede traer una cruz... Mantente abierto a las conexiones que los niños pueden hacer mientras ellos exploran el significado plasmado en los materiales. Esta actividad es especialmente importante porque proporciona movimiento y acción a estas historias, e integra toda la sala con el nacimiento, vida, muerte y resurrección de Jesús.

Asegúrate que cuando desenrolles el tapete lo hagas dejando la parte enrollada hacia ti, no hacia los niños. Así, el tapete se mantiene de una forma que no bloquea la vista de las placas para algunos niños. El tapete se desenrolla hacia el narrador, así también tendrás que empujar la porción desenrollada hacia los niños. Es como si la historia estuviera creciendo, saliendo del tapete como una semilla, la parte blanca enrollada hacia adentro. También está creciendo desde la vida y experiencia del narrador hacia los niños. Las ilustraciones en esas clases muestran esto claramente. Cada vez que presentes cualquiera de los Rostros de la Pascua, desenrolla el tapete, coloca la primera placa, desenrollalo más, coloca la segunda placa, etc. Deja que los niños te ayuden a extender el tapete.

LA LECCIÓN

MOVIMIENTOS

DIÁLOGO

Cuando los niños estén preparados, acércate a la estantería donde se guardan los materiales para Cuaresma y Pascua. Lleva al círculo las placas y el tapete enrollado.

Pon las tarjetas a tu lado y coloca el tapete enrollado delante de ti. Desenrolla el fieltro hacia los niños para así descubrir el rectángulo para la primera placa.

Coge la primera placa con la ilustración del bebé Jesús, sujetándola hacia los niños. Señala las figuras mientras las vas identificando, trazando con el dedo alrededor de sus caras.

En el rostro de María, traza una cruz con el dedo índice a lo largo de la línea de la nariz hasta la boca, y después de la línea que une ojo con ojo. Repítelo en el rostro de José.

Traza un círculo alrededor de toda la familia.

Cuando hayas disfrutado durante unos momentos de la idea del bebé creciendo, coloca la placa sobre el tapete mirando hacia los niños.

Comienza a preguntar a cada niño del círculo por turno si él o ella quisieran traer algo para colocar junto a la placa. Algunos niños no serán capaces de pensar en algo, así que sigue adelante si uno de ellos no se

Mirad cuidadosamente a dónde voy. Así siempre sabréis donde encontrar esta lección.

En el principio nació el bebé. Dios escogió a María para ser la madre de Jesús... la madre de Emanuel, Dios con nosotros. ¡Escuchad cuidadosamente! ¡Prestad mucha atención a mis palabras!

Dios escogió a María para ser la madre de... DIOS. Y la Palabra de Dios nació como un niño sin palabras.

Cuando el bebé miraba el rostro de su madre, María, ya podía ver la cruz. Cuando miraba el rostro de su padre, José, la cruz también estaba allí.

María, la madre, y José, el padre, sujetaban al bebé muy cerca. Así le daban calor al bebé. Le daban al bebé todo lo que necesitaba para crecer. Y de esta manera el niño comenzó a crecer.

Ahora bien, me pregunto si hay algo en esta sala que vosotros podéis traer y colocar junto a este cuadro. Me pregunto si hay algo que nos ayude a decir más cosas sobre esta parte de la historia. Mirad alrededor. Voy a preguntar a cada uno de vosotros por turno, si os gustaría levantaros y traer algo para colocar junto al cuadro del niño Jesús, el Cristo, para mostrar más de la historia.

No sé qué vas a escoger tú. Tú eres la única persona en el mundo entero que lo sabe.

Si no sientes que puedes hacerlo, está bien. No te preocupes, sólo disfruta de lo que

decide. Puedes volver a él más tarde. Si todavía no decide, está bien; algunos niños aprenden observando en lugar de hacer cosas.

hacemos juntos.

A veces los niños se levantan, piensan por un momento, y traen algo al azar, sin saber porqué. Sorpréndete (¡lo cual es fácil!) al ver esa cosa en particular. Luego guía al grupo de niños en una reflexión sobre las posibles razones por las que puede estar ahí esa cosa. Todo en la sala está conectado en cierta manera.

Disfruta de los artículos que los niños traen para ayudar a contar la historia. Cuando haya pasado suficiente tiempo para disfrutar de lo expuesto, invita a los niños uno a uno a devolver los materiales a su lugar correspondiente sobre los estantes. Luego, devuelve las placas y el tapete a la estantería de Pascua.

Ahora ayuda a los niños a escoger su trabajo.